

justificar que sean la razón y el sentimiento religioso las variables humanas que posibilitan un real asentimiento y ejercicio de la fe?» (p. 161).

No cabe duda de que Albornoz a lo largo de su escrito, además de destacar diversas ideas contenidas en el sermonario de Newman, se ha preocupado por resaltar los presupuestos antropológicos que posibilitan la verdadera religión. Este es un asunto que en los *Sermones* mismos no está desarrollado, pero que el autor hábilmente ha sabido mostrar.

En conjunto la obra está bien articulada y el autor ha comentado atinadamente los distintos *Sermones*. Dicho sea de paso, Albornoz ha publicado con anterioridad un elenco estadístico muy detallado de las fuentes de los *Sermones*, tanto como de la temática contenida en cada uno (*Newman y la condición antropológica como fundamento para la teología de la credibilidad*, Salamanca, 2015), del cual se ha servido para esta nueva obra. De ahí que ahora nos ofrece un discurso coherente donde se destaca la idea de hombre que tiene Newman a partir de la cual se comprende la verdadera fe.

Como dice el autor: «En el discurso *homiético* de Newman existe una prioridad en lo pudiéramos llamar la vida práctica del creyente, que se estima por encima de una comprensión de la fe religiosa de carácter exclusivamente formal, conceptual o teórico» (p. 97).

Ahora bien, un par de observaciones nos parecen pertinentes. En primer lugar, para quien no esté familiarizado con la obra del Cardenal inglés el cuadro le resultará incompleto, pues al analizar solo el periodo anglicano, sin dar cuenta de la evolución de su pensamiento en algunos puntos, el lector no sabrá si esa era la última palabra de Newman al respecto. En segundo lugar, un asunto menor que puede ser subsanado en futuras ediciones: las citas a pie de página y las referencias bibliográficas adolecen de ciertas fallas formales que la desmerecen un poco. Por lo demás estamos seguros de que la lectura de la obra es una muy buena introducción al tema propuesto y servirá de referencia para futuros estudios.

Pedro A. BENÍTEZ

Gabino URÍBARRI BILBAO, *Teología de ojos abiertos. Doctrina, cultura y evangelización*, Santander: Sal Terrae («Presencia teológica», n. 267), 2018, 143 pp., 14,5 x 21, ISBN 978-84-293-2795-3.

Este profesor ordinario de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad de Comillas y miembro de la Comisión Teológica Internacional ha alternado estudios de patrística, dogmática y espiritualidad. Llama la atención la versatilidad con que ahora aborda un tema de teología de la misión. Lo que podría parecer una limitación se convierte ahora en una posibilidad de afrontar los problemas prácticos con una buena fundamentación teórica. En concre-

to, Uríbarri propone una Iglesia misionera que inculque la fe sin diluirla, que satisfaga las demandas también emocionales sin perder la propia identidad, y que haga frente al individualismo resolviendo de modo convincente la objeción del *believing without belonging*. En este sentido el autor se siente deudor de los conceptos de «sociedad líquida» (Bauman), «cansada» (Han) y posmoderna o «moderna tardía», tal como la denomina el autor. Para lo cual realiza una

propuesta concreta: «Una teología de los ojos abiertos es aquella que combina, de modo articulado, el estudio y la profundización de la doctrina de la fe, para hacer una propuesta misionera y pastoral de la misma, en una cultura y un ámbito cultural determinado» (p. 17). En este sentido, el autor habla de «tres cristianismos insuficientes»: el emocional, el ético y el de autorrealización, si bien el verdadero cristianismo debe comprender también estas esferas.

En definitiva, esta «teología con los ojos abiertos» (inspirado en también la propuesta mística de Rahner y Metz) no se deja deslumbrar por las adquisiciones de la psicología y la sociología, indispensables pero insuficientes. Abierta pero no dispersa. Podríamos decir que esta apertura de ojos a la sociedad y la cultura actuales no impide una mirada pensativa y creyente al mismo tiempo. Y por supuesto crítica. En este sentido, para el autor resulta indispensable una adecuada definición cristológica

de Jesucristo en su humanidad y en su divinidad. Dada que esta última dimensión ha sido más frecuentemente puesta en duda en los últimos tiempos, Uríbarri considera que recordar a Jesús como el Hijo de Dios es indispensable para la misión y el diálogo interreligioso en la actualidad. En este sentido, el profesor de Comillas ve igualmente como necesarias –en el actual contexto posmoderno– instancias tan sensoriales y emocionales como la liturgia y la religiosidad popular, que han de ser compatibles con la catequesis y la teología. Lo dogmático se encuentra así inseparablemente unido a lo pastoral. Esto no significa en ningún momento el olvido de presentar una fe creíble y amable, atractiva y alegre, tal como propone el papa Francisco bajo la consigna de la misericordia. En realidad es el fruto más directo y la consecuencia inmediata de la misma verdad.

Pablo BLANCO

Georg BERGNER, *Volk Gottes. Entstehung, Rezeption und Aktualität einer ekklesiologischen Leitmetapher*, Würzburg: Echter («Bonner dogmatische Studien», 58), 2018, 580 pp., 16 x 23, ISBN 978-3-429-04414-5.

El libro recoge el trabajo doctoral dirigido por el prof. K.-H. Menke, y presentado en la Facultad de Teología de la Universidad de Bonn. El objeto investigado es el origen, la recepción y la actualidad del tema «Pueblo de Dios» que, a nuestro juicio, es mucho más que una metáfora. Este voluminoso trabajo se distribuye en tres partes y nueve capítulos.

La primera parte aborda la importancia central del concepto de Pueblo de Dios para la comprensión de la Iglesia en el Concilio Vaticano II. Primeramente indaga el emerger teológico de esta noción en la renovación teológica y eclesial previa al

Concilio. Comparecen aquí los trabajos de M. Koster, J. Ratzinger, y la teología del laicado desarrollada en Francia y en Bélgica (cap. 1). Pasa luego el autor a analizar el *iter* redaccional y los debates conciliares al respecto del Pueblo de Dios (cap. 2), así como unas primeras interpretaciones inmediatas al Concilio de la mano de Y. Congar, K. Rahner y H. Küng (cap. 3).

La segunda parte trata de la recepción de la eclesiología del Pueblo de Dios en el postconcilio. El cap. 4 aborda el caso del debate alemán de los primeros años en torno a la «democratización» de la Iglesia. El cap. 5 analiza la recepción de la idea de